

## Información general sobre los 7 Pueblos Indígenas de Panamá

Panamá ha sido lugar de encuentro de culturas humanas desde tiempos prehispánicos, y puente para plantas y animales desde que se formó el istmo hace unos 3 millones de años. En un tramo de bosque panameño bien puede haber más especies de árboles o mariposas que en toda Europa. Y la diversidad biológica se compara con la diversidad cultural: sumado a la inmensa diversidad de países de origen de los antepasados recientes, uno de cada diez habitantes de Panamá pertenece a alguna de las siete culturas indígenas locales.

A partir de 1983 algunos territorios adquirieron status de Comarca, reemplazando el viejo sistema de reservas e incorporando los sistemas político administrativos indígenas al ámbito nacional. Este sistema comarcal es muy particular dentro de América Latina. Las luchas indígenas por hacer valer derechos y responsabilidades como ciudadanos reafirman su papel en el quehacer político panameño, e indudablemente impulsa su reconocimiento como parte integral de la herencia cultural de nuestra Nación.

---

*“Somos la vida convertida en mil veces mil especies y en mil veces mil ardides para oponerse a las adversidades. Somos el reto ineludible de conocernos y reconocernos; de reconstruir caminos olvidados a partir de fragmentos dispersos en la geografía y el tiempo. Somos la necesidad imperativa de la convivencia entre nosotros mismos y con las demás especies y procesos con los que compartimos esta parte del mundo. Somos también el deber de comprender y asumir que somos menos americanos y menos dignos y menos viables como seres humanos, cada vez que en nuestro continente desaparece una lengua o una cultura o una leyenda o una especie animal o vegetal, o una mancha de bosque o un ojo de agua.”*

**Gustavo Wilches-Chaux**

---

### **Los Bribri**

El pueblo indígena de menor población del país (2,500 personas). Parte de sus asentamientos se encuentran en la cuenca del río Yorkín, afluente del Sixaola (Bocas del Toro). Como existe población Bribri también en Costa Rica se ha afirmado equivocadamente que no son una etnia panameña, ignorando que las fronteras políticas actuales son hechos históricos recientes, frente a una ocupación aun prehispánica del territorio a ambos lados de la frontera. Los Bribri son parte de la diversidad étnica del país tal como lo pueden ser de Costa Rica: una razón más para enfatizar los vínculos culturales entre los pueblos latinoamericanos.

Su subsistencia se basa en la agricultura y la pesca, existiendo además una iniciativa de comercialización de productos orgánicos (cacao y banano). Su territorio, con pendientes de 30 al 60% y bosques de muy alta diversidad biológica, se traslapa en parte con la zona de amortiguamiento del Parque Internacional y Reserva de la Biosfera La Amistad (PILA), una de las áreas de conservación más importantes al occidente de Panamá.

Tienen un sofisticado conocimiento práctico de las plantas y animales de su región, pero sus tierras están siendo impactadas por la deforestación, la cacería ilegal y la huaquería por foráneos. Reconocen en la conservación del ambiente una razón que justifica la legalización de sus tierras, y con esfuerzo y persistencia desde hace años gestionan el establecimiento de una Comarca.

### **Los Naso**

Conocidos históricamente como Térraba, Texbi, Tojar o Teribe, suman unas 4,000 personas, asentadas principalmente en once comunidades del Río Teribe, afluente del Changuinola, y del San San (Bocas del Toro). Anteriormente no trabajaban en las bananeras pero ahora una creciente población vive en Changuinola y Guabito asociada a esta labor. Un grupo menor fue trasladado en el siglo XVIII hacia el río Térraba, Costa Rica, para “pacificarlos”. Aun viven ahí pero ya no hablan lengua Naso.

Después de sufrir los embates del colonialismo español durante los siglos XVII y XVIII, su cultura fue influenciada por la de los indígenas Misquitos que incursionaron en Panamá en los siglos XVIII y XIX. Se cree que fue de ellos de quienes adoptaron el sistema monárquico como estructura política, mantenido hasta el presente. Desde principios del siglo pasado la monarquía Naso es detentada, con carácter vitalicio y hereditario, por la familia Santana. Un Consejo de Dirigentes con representantes comunitarios, organizaciones de base y funcionarios gubernamentales, brinda asesoría al rey. El año 2020 el Estado reconoció la Comarca Naso Tërj Di. El 80% de este territorio traslapa con el Parque Internacional La Amistad y el Bosque Protector de Palo Seco.

### **Los Ngöbe y los Buglé**

Los Ngöbe, anteriormente conocidos como Guaymíes y los Buglé, conocidos también como Bokota, son dos culturas lingüísticamente distintas. Probablemente son los grupos humanos de mayor antigüedad en Panamá y se piensa que habitaron buena parte de lo que hoy son las Provincias de Veraguas, Herrera, Los Santos, Coclé y Panamá. Desde la Conquista española se enfrentaron repetidas veces a sus invasores bajo el liderazgo de valientes caciques como los legendarios París y Urracá. Estas guerras y sobre todo las enfermedades traídas por los españoles, diezmaron su población y su poderío político, e hicieron que se replegaran a las montañas donde lograron sobrevivir, recuperar y recrear sus culturas.

Hoy en día los Ngöbe son el pueblo indígena más numeroso de Panamá (180,000 personas, cerca del 50% de los indígenas del país), y junto con unos 10,000 Buglé habitan en su mayoría en la Comarca Ngöbe-Buglé.

Su subsistencia se basa en la agricultura así como también en la pesca, cacería, y producción de ganado en mínima escala. Cada año, particularmente durante las cosechas de café, legumbres y papas en las tierras altas de Chiriquí y durante la zafra de caña de azúcar en la región central del país, más de la mitad de estos agricultores indígenas emigran para trabajar “salario”.

## **Los Kuna**

Los Kunas habitan tres territorios con status de Comarca: Kuna Yala, Madungandi y Wargandi, además de una zona cerca a la frontera colombiana (comunidades de Púcuru y Paya). Sus espacios abarcan tanto zonas marinas e insulares como de tierra firme, a lo largo de la costa Caribe y la región del lago Bayano y los ríos Chucunaque y Tuyra en el lado Pacifico. Son más de 65,000 personas, y viven también en las principales ciudades del país, manteniendo siempre estrechos vínculos con sus comunidades de origen. Una población bastante menor vive en Colombia.

Son agricultores, pescadores y cazadores y en los últimos años han adquirido además destreza en actividades comerciales. Su cultura oral y las prácticas tradicionales de subsistencia con énfasis en evitar perturbaciones mayores al ambiente, hacen posible que la vegetación natural de las áreas manejadas por ellos se conserve. Pero presiones económicas - internas y externas -, comprometen ya su relación con el entorno. Y las islas de Kuna Yala, saturadas de habitantes, expulsan población hacia las ciudades; población ésta que suele retornar con nuevos hábitos.

En el lado no indígena, al sur de la Comarca Kuna Yala, las selvas se han talado para dar paso a la ganadería extensiva y al uso desordenado de los recursos naturales en un patrón de asentamiento muy asociado con la carretera Interamericana

## **Los Emberá y los Wounaan**

Durante mucho tiempo se agrupó a ambos pueblos bajo el nombre de “Chocoes”, pero si bien tienen una cultura material similar lingüísticamente son diferentes. Los mitos de creación, los bailes, cantos y las tradiciones religiosas también son distintos. Los matrimonios mixtos son escasos y cada grupo tiene Congreso General y Cacique propios.

Suman unos 22,000 Emberá y 7,000 Wounaan, la mayoría de los cuales vive en el Darién (la provincia de menor densidad de población del país: +3 personas/km<sup>2</sup>). En Colombia reside una población equivalente pero los Wounaan son mayoría. Su estilo de vida ha estado vinculado a ambientes ribereños de selvas lluviosas, donde practican agricultura, caza y pesca. Tal estilo ha condicionado frecuentes desplazamientos en busca de hábitat semejantes, lo que explica que hoy se les encuentre desde el Darién hasta la cuenca del Canal.

Su ingreso económico proviene de la venta del plátano y de finos trabajos de arte en tagua y cocobolo, especialidad de los hombres, y cestería, especialidad de las mujeres. Últimamente el ecoturismo se va convirtiendo en fuente de ingresos.

La Comarca Emberá-Wounaan se creó en 1983 pero conteniendo menos de la mitad de las comunidades dentro de sus límites. Las comunidades Emberá y Wounaan que quedaron fuera gestionan actualmente la legalización de sus tierras a través de la categoría jurídica de “tierras colectivas”.

